



REVISTA ÚRSULA

Ciencia ficción y ecocrítica: el caso de la novela *Lágrimas en la lluvia* de Rosa Montero

Science fiction and Ecocriticism: the case of the novel *Lágrimas de la lluvia* by Rosa Montero

Antonella De Sena

(Università degli Studi di Napoli 'L'Orientale')

a.desena1@unior.it

RESUMEN: El ser humano ha modelado el planeta hasta tal punto que los científicos afirman que estas acciones han tenido consecuencias irreparables en los ecosistemas. Estas preocupaciones han llegado también al campo de la literatura que, al igual que la ecología, se ha interesado por el medio ambiente y la relación entre lo humano y lo no humano. En este artículo, tras presentar el nacimiento de los estudios de ecocrítica y su desarrollo en ámbito español, se reflexionará sobre las formas literarias actuales más empleadas para abordar estas cuestiones y las afinidades entre la ciencia ficción y la ecocrítica, tomando como caso de estudio la novela *Lágrimas en la lluvia* de Rosa Montero.

PALABRAS CLAVE: Capitalismo, crecimiento ilimitado, ficción climática, ecología, literatura, novela española.

ABSTRACT: Human beings have shaped the planet where they live to such an extent that scientists claim that these actions have had irreparable consequences for ecosystems. These concerns have also reached the field of literature, which, like ecology, is interested in the environment and the relationship between humans and non-humans. This article will first present the birth of Ecocritical Studies and their development in Spain. Then, it will reflect on the current literary forms most often used to address these issues and the affinities between the science fiction genre and ecocriticism, using the novel *Lágrimas en la lluvia* by Rosa Montero as a case study.

KEYWORDS: Capitalism, Unlimited growth, Cli-fi, Ecology, Literature, Spanish novel



Introducción

Este artículo realiza un análisis ecocrítico de la novela *Lágrimas en la lluvia* (2011) de Rosa Montero, la cual explora las posibles consecuencias futuras de la crisis ecológica y social actual. Durante el análisis de la obra, se probará la creciente importancia de la cuestión ecológica no solo desde una perspectiva social y política, sino también cultural y literaria. El objetivo de este estudio es investigar la relación entre la literatura española y el medio ambiente y analizar los diferentes elementos narrativos utilizados para sensibilizar a los lectores sobre estas cuestiones.

En primer lugar, para situar adecuadamente el artículo, se realizará una breve introducción al contexto que dio lugar al desarrollo de los estudios ecocríticos. A continuación, se examinará el estado actual de la ecocrítica en España. Además, se investigará la relación establecida entre la literatura y la ecología y se destacará el papel predominante del género de la ciencia ficción en el planteamiento de estas temáticas.

En el trasfondo de la problemática que Montero plantea, se encuentra el sistema capitalista, el cual se caracteriza por una economía lineal centrada en la explotación minera y basada en un modelo que busca “un crecimiento ilimitado dentro de una biosfera limitada” (Prádanos 74).

El capitalismo moderno, que surgió durante la Revolución Industrial del siglo XIX, tenía como objetivo principal incrementar el beneficio económico (Sloterdijk 67) por parte de unas clases dirigentes y élites que deseaban “dominar y controlar espacios siempre más grandes, desde ciudades, regiones, naciones e imperios hasta la Tierra” (Verbeke 98), integrándolos en un único sistema e imponiendo su propiedad en manos de unos pocos (Latour 28).

Desde la modernidad, la industrialización y la formación del estado-nación occidental han estado estrechamente vinculadas a las políticas de homogeneización (Conversi 467). Estas políticas han tenido un impacto significativo tanto a nivel cultural (Conversi 468), fomentando la asimilación cultural y la homogeneización de la diversidad cultural, como a nivel global (Latouche 2005), teniendo un fuerte impacto en la conservación de la biodiversidad. Esto ha llevado a la “destrucción del medio ambiente y a la explotación insostenible de los recursos naturales” (Morin *La Voie* 32), con consecuencias negativas para la biosfera. A menudo, el capitalismo ha pasado por alto la



finitud y la fragilidad de la naturaleza, centrándose únicamente en la maximización de los beneficios e ignorando las consecuencias a largo plazo del uso indiscriminado de los recursos naturales (Maffi y Woodley 4).

Cada vez es más evidente que la ruptura del vínculo entre los seres humanos y la naturaleza es uno de los principales factores de los problemas medioambientales y sociales que enfrenta la humanidad. Según José Luis Sampedro, la actual crisis no puede ser limitada únicamente a una crisis financiera, sino que va más allá, siendo una verdadera “crisis del sistema de vida occidental” (9). Es a partir de esta toma de conciencia que se desarrolla una sensibilidad medioambiental y se comienza a apreciar de manera diferente la interacción entre los seres humanos y el entorno natural.

En lugar de tratar y analizar por separado la naturaleza y la cultura, lo humano y lo no-humano, como suele hacerse en Occidente (Maffi 415), es necesario abordarlos como un todo complejo, como defiende Edgar Morin, y examinar las cuestiones científicas desde una perspectiva humanista (*Penser global* 19).

La literatura, al igual que cualquier otra forma de expresión cultural, refleja la realidad, pero también la influencia y la moldea. Por lo tanto, desempeña un papel fundamental en la sociedad al permitir que se adopten actitudes culturales y éticas diferentes. Es por esto por lo que los estudios ecocríticos son una herramienta más que puede contribuir a la sensibilización y al cambio de actitudes hacia nuestro hogar y todas las especies que cohabitamos en él.

Ecología y literatura: los orígenes del pensamiento ecológico

El pensamiento ecológico tiene sus raíces en el siglo XIX, con la creación del término “ecología” por parte del naturalista alemán Ernest Heinrich Haeckel en 1866. Desde entonces, esta ciencia ha evolucionado y ha adquirido una gran relevancia en nuestra sociedad actual.

No obstante, fue en 1962 cuando el movimiento ecologista se vio reforzado con la publicación de *Silent Spring* de Rachel Carson. Este libro se convirtió rápidamente en un manifiesto para la protección del medio ambiente y despertó la conciencia de la



sociedad sobre los peligros de la contaminación y el uso indiscriminado de productos químicos.

La ecología no se limita únicamente al estudio de los organismos vivos, sino que abarca también su interacción e interconexión con su entorno natural y social. Esto implica comprender el impacto que nuestras acciones tienen en el medio ambiente, así como la importancia de preservar la diversidad biológica y los ecosistemas. En este sentido, la ecología se ha convertido en una herramienta esencial para comprender nuestra época actual, ya que nos permite concebir una visión global y holística de las complejas interrelaciones que existen entre los seres vivos y su entorno.

El concepto de ecología es una cuestión cultural, científica y sociopolítica contemporánea profundamente arraigada (Beck 90). Como tal, se enriquece con la noción de responsabilidad ante la crisis medioambiental, entendida como la crisis que existe en la relación entre lo humano y lo no humano. La ecología medioambiental denuncia, en primer lugar, el desconcierto cultural al que nos enfrentamos y cuestiona nuestra forma de vivir en el planeta. Pretende activar un vínculo de solidaridad con el medio ambiente y un espíritu de preservación necesarios para luchar contra las catástrofes provocadas por el hombre, como la contaminación del aire, del agua y del suelo, la deforestación, la extinción y la explotación desmesurada de las especies (Leopold 285).

El objetivo del pensamiento ecológico, en este lento despertar de la conciencia, es proponer al hombre que abandone su egoísmo ilusorio, iniciar prácticas ecologistas como aspiraciones sociales y culturales concretas y pasar de la ecología al ecologismo: “Su objetivo no es tanto apartar franjas de naturaleza del avance de fábricas y ciudades, sino que es mucho más general y político, combatir la contaminación y cuestionar así la conveniencia misma del crecimiento económico ilimitado” (Della Seta 84).

La educación en causas medioambientales también se ha convertido en parte de una estrategia de supervivencia a largo plazo, afectando al campo de la literatura. La relación entre literatura y ecología consiste, pues, en un intercambio y una influencia mutua. De hecho, se ha establecido y desarrollado a lo largo del tiempo una relación bidireccional entre las dos: el discurso de la ecología adopta una estructura narrativa típicamente literaria, para regresar en forma de connotaciones características de las novelas de temática medioambiental. Una de estas estructuras corresponde a lo que Niccolò Scaffai denomina “hipercausalidad”, causalidad paradójica, en la que elementos,



agentes, personas y fenómenos de distinta naturaleza se entretrejen intrincadamente en la trama (36). Así, las tramas tienden a imitar la interacción de múltiples factores que influyen en el entorno: las obras literarias son, en este sentido, también entornos.

La literatura toma de la ecología temas como el cambio climático y los convierte en objeto de ficción y narrativa. A su vez, la literatura determina las formas de contar historias y también ofrece una serie de efectos de lectura, es decir, ideas sobre la naturaleza que arrastramos desde hace siglos y que siguen influyendo en nuestra forma de percibirla.

En la introducción de *The Ecocriticism Reader* (1996), Cheryll Glotfelty define la ecocrítica como “el estudio de la relación entre la literatura y el entorno físico” (18) y expone sus propósitos: abrazar y dar legitimidad al trabajo de una nueva generación de académicos literarios que exploran, descubren, discuten e interpretan textos literarios sobre el medio ambiente; examinar la representación de la naturaleza y los valores medioambientales en los textos; explorar la interconexión entre naturaleza y cultura; y, sobre todo, responder a las cuestiones medioambientales para “contribuir a la restauración del medio ambiente, no solo en nuestro propio tiempo, sino también en nuestro trabajo como profesores de literatura” (21).

La ecocrítica aplica paradigmas científicos a la crítica y la imaginación de las obras literarias, confirmando la presencia de elementos naturales y destacando en ellas el espíritu de protección del medio ambiente (Iovino 17). Con la difusión de la ecocrítica, el análisis de los elementos medioambientales en las obras literarias puede reconocerse no como un elemento periférico, sino como el núcleo de las historias narradas, con el objetivo de reinventar una realidad con normas diferentes. En esta nueva búsqueda evolutiva, el hombre no es el único ente dominante, pero puede ser un elemento central en una renovación que implica no solo la mencionada educación de la sensibilidad, sino sobre todo la preservación del medio natural, entendido como el complejo de organismos que lo componen (Buell 3). Solo cuando tengamos una visión diferente de nuestra existencia en la Tierra seremos capaces de reconocer el silencio de las criaturas más vulnerables de la naturaleza y de la sociedad, no ya como un signo de aceptación del dominio avasallador del hombre, sino como un grito constante al que es absolutamente necesario responder de alguna manera.



La ecocrítica se ha convertido así en una herramienta a través de la cual la ética ambiental, y su análisis y discusión, se ejerce críticamente en relación con los productos de la cultura, constituyendo una sinergia entre ética y cultura. Además, se presenta como un discurso crítico que mezcla los casos de la crítica literaria con los de la ética medioambiental, la investigación social y económica y las ciencias naturales.

La ecocrítica en el contexto español contemporáneo

Aunque la ecocrítica se estableció en la crítica literaria anglosajona no antes de 1996, desde entonces se ha extendido a otros centros de Europa. En concreto, Ronaldo Campos López analiza la existencia de tres oleadas de ecocrítica en el contexto español. La primera ola se remonta a 1980, cuando la población capitalista empezó a preocuparse cada vez más por el planeta y por el modo en que se explotaba la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas:

Lo reprimido vuelve, y con fuerza: las multitudes que se suponían salvadas de la muerte vuelven a caer en la pobreza por centenares de millones; la naturaleza, sobre la que se suponía que íbamos a obtener un dominio absoluto, nos domina de forma igualmente global, y nos amenaza a todos. Es una extraña dialéctica que convierte al esclavo en dueño y señor del hombre, y que de repente nos informa de que hemos inventado los ecocidas, así como la hambruna a gran escala (Andersen 8).

La segunda ola de ecocrítica continuó en la década de 1990, cuando la crítica se mezcló con “otros géneros literarios, con los medios de comunicación, los conceptos de justicia medioambiental y ecología urbana” (Campos 170) y, como afirma Campos, el campo comenzó a revisarse.

Por otro lado, si bien es cierto que, hasta ese momento, los estudios ecocríticos españoles eran escasos y no se sabe con exactitud cuándo comenzaron a surgir en España, Campos considera que la tercera ola de estos estudios comenzó en el presente siglo, entre 2000 y 2010, “con un ámbito más interdisciplinar y un enfoque transcultural” (175), dando lugar a la comparación y comprensión de diferentes lecturas y perspectivas desde un punto de vista ecológico. En particular, el año 2010 encarna el epicentro de un creciente interés académico por el tema, que se refleja en varias publicaciones; entre ellas una monografía sobre ecocrítica publicada en la revista española *Nerter 15-16* (2010) y el libro *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente* (2010), que se presenta como “el primer



volumen de ensayos ecocríticos escritos en español” (Murphy *Prefacio* 11). Este año coincide también con el lanzamiento de *Ecozon@. Revista Europea de Literatura, Cultura y Medioambiente*, en cuyo proyecto ocupa un lugar central el grupo de investigación en ecocrítica de la Universidad de Alcalá de Henares (España), GIECO.

La aparición de la ecocrítica en el mundo académico español no es sino una respuesta a una preocupación ecológica que se manifiesta cada vez más en la sociedad y en el mundo académico. De hecho, como ha demostrado Julia Barella en su estudio dedicado a analizar la función de la naturaleza y el paisaje en la literatura española, la atención a estos dos elementos ha estado siempre presente en la literatura en cuestión (220). Sin embargo, la autora sostiene que “debido al desarrollo industrial, científico y tecnológico, los modos de vida de nuestra sociedad han experimentado una revolución, lo que ha generado un aumento en el interés social por los estudios ecológicos” (220), ya que estos ofrecen posibles soluciones al modelo de progreso.

En los inicios, las representaciones artísticas de la naturaleza se enfocaban en exaltar la belleza del paisaje y en mostrarlo como un refugio encantador para la humanidad. No obstante, en el siglo XIX, estas representaciones comenzaron a evolucionar debido a “las revoluciones industriales y sus explotaciones de madera y de carbón” (Barella 229). La literatura empezó a reflejar los profundos cambios que se estaban produciendo en el entorno natural, dejando atrás la visión idílica anterior. Desde entonces, la percepción del mundo natural y la relación entre lo humano y lo no humano sufrieron una radical transformación.

En medio de este cambio de paradigma, el mundo literario ha empezado a mostrar un interés creciente por las cuestiones planteadas por la crisis climática hasta el punto de que, como relanzó Margaret Atwood en su tuit, el periodista y activista estadounidense Dan Bloom acuñó en 2008 el término “climate fiction” y su abreviatura “cli-fi” para denominar obras centradas específicamente en el desafío ecológico (Thorpe 2022). En el mundo anglosajón, autores como Octavia E. Butler (*Parable of the Sower*), Paolo Bacigalupi (*El cuchillo de agua*) y Kim Stanley Robinson (*Nueva York 2140*) han contribuido significativamente a definir y promover el género *cli-fi*. Sin embargo, el reconocimiento que el término ha tenido en el mundo anglosajón no ha sido el mismo en el mundo hispano.



En la literatura que nos ocupa, el *cli-fi* es visto como una subcategoría del género de ciencia ficción (Neergard 35), ya que este último sigue siendo el género más utilizado por los autores españoles contemporáneos a la hora de explorar conflictos sociales y medioambientales. Basta con pensar en las obras de Rosa Montero y, en particular, en su novela *Lágrimas en la lluvia* (2011), así como *El salario del gigante* de José Ardillo (2011), *Oxford 7* de Pablo Tusset (2011), *Ciudad en llamas* de José Luis Muñoz Jimeno (2013) y *Ahora llega el silencio* de Álvaro Colomer (2018), para darse cuenta de hasta qué punto el género de la ciencia ficción ha explorado nuestra relación con el mundo natural, a menudo en sintonía con la investigación científica. Este género siempre ha buscado establecer vínculos entre nosotros y el resto del mundo, brindándonos la oportunidad de proyectarnos hacia el futuro y visualizar las repercusiones de nuestras acciones presentes en el medio ambiente (Murphy *The Non-Alibi of Alien Scapes* 263). Por esta razón, el género de ciencia ficción puede resultar muy efectivo para concientizar a los lectores acerca de los problemas ambientales, permitiéndoles reflexionar sobre las consecuencias de sus decisiones cotidianas.

Ecocrítica y ciencia ficción en la novela *Lágrimas en la lluvia*

Existen numerosas formas en las que el género de la ciencia ficción y la ecocrítica pueden relacionarse y beneficiarse mutuamente. En *Metamorphoses of Science Fiction*, Darko Suvin define el género como una ficción en la que aparecen diversos elementos del reino del autor (*novum*) que pueden explicarse mediante la ciencia y la lógica (viii). Esta definición tiene en cuenta el hecho de que la ciencia ficción siempre contiene elementos y componentes que difieren de la realidad (robots, extraterrestres, naves espaciales, máquinas del tiempo), pero cuya existencia puede explicarse mediante el descubrimiento científico y el razonamiento lógico. Por lo tanto, la ciencia ficción suele mezclar lo literario con lo científico, al igual que la ecocrítica. Extrapolando elementos desde la realidad, la ciencia ficción nos ofrece un retrato real de nuestro mundo, aunque dicho retrato se oculte tras la descripción de mundos apocalípticos, futuros lejanos o invasiones alienígenas.

Asimismo, al proyectar las historias hacia el futuro, la naturaleza especulativa de la ciencia ficción le permite abordar cuáles podrían ser las posibles consecuencias de



nuestras acciones presentes si seguimos la misma línea. De ahí que este género literario adquiriera relevancia medioambiental en la medida en que incita a los lectores a reflexionar sobre la interacción entre el ser humano y el entorno natural y sus habitantes. Otra estrategia empleada por parte de los autores de la ciencia ficción es el “extrañamiento” o la “desfamiliarización”, utilizada para ahondar en cuestiones del mundo real y descontextualizarlas de la realidad. A través de este proceso, los lectores consideran los temas tratados sin la ceguera que suele producir la familiaridad (Campbell 69), pasando de ser meros observadores a protagonistas.

A continuación, veremos cómo los elementos propios de la ciencia ficción, extrapolación, extrañamiento y especulación, se aplican a la novela de Rosa Montero *Lágrimas en la lluvia* (2011), para intentar darle una lectura ecocrítica. Se trata de una distopía crítica que tiene lugar en Madrid en el año 2109, tras los estragos de varias guerras y el empeoramiento progresivo de las condiciones climáticas y en el contexto de una crisis ecológica y social crónica. Al ambientar la obra únicamente en un futuro lejano, la autora demuestra su uso del género de ciencia ficción y, en particular, de la estrategia de la extrapolación. A partir del Madrid que todos conocemos, Montero sitúa la obra en un Madrid que ya no es el que entendemos hoy, sino que es otro que forma parte de los Estados Unidos de la Tierra desde 2098.

Además, desde la observación de que la sociedad actual está moldeada por el impacto de las tecnologías GRIN (genética, robótica, informática y nanotecnología), la historia presenta alienígenas de otros planetas y androides replicantes (reps) creados por el hombre con fines comerciales y militares. En concreto, la historia gira en torno a la detective replicante Bruna Husky, que investiga la muerte de varios replicantes a causa de una repentina locura.

De hecho, el propio concepto de cyborg introducido por Donna Haraway es uno de los elementos característicos del género de ciencia ficción:

Un híbrido de máquina y organismo que vive dos realidades. Es una criatura de la realidad, es decir, condicionada por unas relaciones sociales y unas experiencias vividas; y, al mismo tiempo, es una criatura de ficción, un sujeto político construido según unas supuestas “experiencias comunes de las mujeres” necesarias para la comprensión de su opresión y para la cimentación de una conciencia política (149).

En la novela, los replicantes pueden ser considerados como cyborgs debido a su naturaleza sintética y su similitud con los humanos tanto en apariencia como en capacidad intelectual. Poseen cuerpos biológicos creados artificialmente y han sido sometidos a



modificaciones cibernéticas y a “mejoras tecnológicas que les otorgan habilidades y capacidades sobrehumanas” (151). Estos implantes cibernéticos les permiten superar limitaciones físicas, aumentar su desempeño y acceder y controlar interfaces tecnológicas.

La presencia de los cyborgs es crucial porque cuestiona tanto la idea de superioridad humana sobre otras especies, como se dice en el texto: “sabes que estamos totalmente discriminados. Somos una especie secundaria y ciudadanos de tercera clase” (61), como el concepto de diferencia de género al describir a la protagonista, una mujer cyborg. A través del personaje de Bruna Husky, que no es descrita ni totalmente humana ni totalmente máquina, Montero muestra la fluidez, complejidad y multiplicidad de la identidad de género. La autora utiliza la figura del cyborg como metáfora para cuestionar y subvertir las normas de género establecidas, al tiempo que demuestra una relación implícita entre este concepto y el ecológico.

El cyborg permite liberarse tanto de las limitaciones impuestas por el cuerpo biológico como por la sociedad, escapando de las construcciones restrictivas de género. Desde una perspectiva ecológica, se plantea la idea de que las normas de género y las construcciones sociales pueden considerarse como formas de control o dominación tanto sobre los cuerpos como sobre la naturaleza. Al desafiar y subvertir estas normas, el cyborg ofrece la posibilidad de una relación más libre y simbiótica con el entorno natural.

Por otra parte, en lo que respecta al extrañamiento, en *Lágrimas en la lluvia* se presentan una serie de novums, es decir, innovaciones cognitivas que reflejan, pero a la vez difieren de la realidad normativa (Suvin 64), lo que permite generar en la ficción un efecto de desfamiliarización potente. Además, la presencia de estos novums y su desarrollo retórico desencadena un ejercicio cognitivo capaz de alterar nuestra concepción o visión normalizada de la realidad empírica. Entre los novums más destacados que presenta la novela se encuentran los siguientes: la existencia de replicantes que conviven con los seres humanos; el descubrimiento de otras civilizaciones y otros seres sintientes en el universo; la posibilidad de la teletransportación y las mutaciones biológicas que este proceso ocasiona; y los viajes en el espacio exterior. Estos novums, especialmente el que alude a la configuración artificial de los tecnohumanos, posibilitan dentro de la ficción la realización de un fenómeno de singularidad tecnobiológica sin precedentes y el establecimiento completo de una condición posthumana.



Además de los temas posthumanos y cyborgs, la novela también puede leerse como un ejemplo paradigmático del pensamiento decrecentista, ya que muestra los límites y puntos muertos de un capitalismo global basado en el crecimiento económico constante, las consecuencias ecológicas y sociales de su prolongación, y su insostenibilidad a medio plazo.

La autora recurre a la naturaleza especulativa del género de ciencia ficción para especular sobre los posibles futuros escenarios en caso de que optemos por continuar con la lógica del neocapitalismo desenfrenado en la era postindustrial. Así, se van a analizar varios problemas que la autora fija en el año 2109, causados por la tendencia actual del neoliberalismo global: la manera en que aumenta el severo deterioro medioambiental generando problemas sociales y afectando la vida cotidiana; la privatización, monopolización y gestión de los recursos vitales por parte de las grandes multinacionales que han provocado su escasez; la injusticia ambiental según la cual las consecuencias de la crisis las sufren quienes menos contribuyen a ella y la deshumanización llevada a cabo por la mercantilización de la cultura en un entorno cultural tecnosocial dominado por la manipulación, la desinformación, el espectáculo sensacionalista, la superficialidad y la intolerancia fanática. Algunos ejemplos que muestran la situación descrita son la necesidad de adquirir tarjetas de agua purificada para beber (67), la posibilidad de adquirir un permiso muy caro para comer carne (69), la extinción de los osos polares tras ahogarse durante el derretimiento del hielo ártico (185), duchas de vapor dado el alto precio del agua (313) y la ingesta de alimentos sintéticos (402).

De este modo, la novela *Lágrimas en la lluvia*, utiliza, por un lado, el género de ciencia ficción para concebir una versión posthumana de una sociedad futura descentrada por los avances tecnocientíficos y su impacto directo en la configuración evolutiva de un sujeto futuro, mientras que, por otro, ese mundo ambientado en el año 2109 le sirve a Montero para amplificar aspectos de la actual degradación socioecológica resultante de la intensificación de la globalización neoliberal.

Tomando como punto de referencia la noción de “violencia lenta” de Rob Nixon (2), que denuncia la invisibilidad de la omnipresente violencia socioecológica y la injusticia medioambiental masiva, es evidente que el deseo de Montero de deconstruir la actual mentalidad heteronormativa y patriarcal y de demostrar cómo nuestros actuales estilos de vida están poniendo en peligro la salud de las generaciones futuras, van de la



mano con la aparición de temas ecocríticos. Por lo tanto, se puede deducir cómo la ciencia ficción nos descubre más sobre la sociedad presente que sobre el futuro, para lograr su objetivo, que es despertar la conciencia ecológica de los lectores.

Conclusiones

En este artículo, hemos explorado cómo la literatura es una herramienta extraordinariamente poderosa para empezar a reconsiderar nuestra relación con la naturaleza y adoptar una visión holística del mundo. Por el camino, hemos constatado la necesidad de dejar de lado ciertas concepciones limitadoras y abrazar una perspectiva más amplia e interconectada que nos permita apreciar la interdependencia entre el hombre y su entorno.

El desarrollo tecnológico, científico y económico iniciado en la modernidad ha transformado profundamente la visión occidental del mundo. De una visión de la naturaleza como fuerza interna que hace crecer a los organismos vivos, se ha pasado a una visión antropocéntrica en la que el ser humano, al sentirse superior a los seres vivos y no vivos que le rodean, ha justificado su explotación. Así, la interpretación de la naturaleza como algo externo al ser humano se considera el origen de la actual crisis ecológica.

En este contexto surge el campo de la ecocrítica, que, al introducir las cuestiones medioambientales en el ámbito de la crítica literaria, pretende cambiar los modelos culturales, las jerarquías de valores y los marcos teóricos actuales, con el objetivo de concienciar al lector sobre los problemas de la relación entre el hombre y la naturaleza y fomentar el desarrollo de nuevas actitudes hacia el medio ambiente y las formas de vida no humanas.

Bibliografía

ANDERSEN, Gregers. *Climate Fiction and Cultural Analysis. A New Perspective on Life in the Anthropocene*. Routledge, 2020.

ARDILLO, José. *El salario del gigante*. Pepitas de Calabanza, 2011.



BACIGALUPI, Paolo. *El cuchillo de agua*. Fantascy, 2016.

BARELLA VIGAL, Julia. "Naturaleza y Paisaje en la Literatura Española". *Ecocríticas: literatura y medio ambiente*, editado por Carmen Flys Junquera, José Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella Vigal. Vervuert Verlagsgesellschaft, 2010, pp. 219-238.

BECK, Ulrich. *Risk Society. Towards a New Modernity*. Sage Publications, 1992.

BUELL, Lawrence. *The Environmental Imagination: Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture*. Harvard University Press, 1995.

BUTLER, Octavia E. *Parable of the Sower*. Four Walls Eight Windows, 1993.

CAMPBELL, Felicia Florine. "Some Necessary Heresies Revisited: Science Fiction as Environmental Fiction". *Teaching Environmental Literature*, editado por Frederick O. Waage, The Modern Language Association of America, 1985, pp. 69-72.

CAMPOS LÓPEZ, Ronaldo. "Estudios sobre la ecopoesía hispánica contemporánea: Hacia un estado de la cuestión". *Artifara*, no.18, 2018, pp. 169-204.

CARSON, Rachel. *Silent Spring*. Houghton Mifflin, 1962.

COLOMER, Álvaro. *Ahora llega el silencio*. Montena, 2018.

CONVERSI, Daniele. "Nación, Estado y Cultura: Por una historia política y social de la homogeneización cultural". *Historia Contemporánea*, vol.2, no. 45, 2012, pp. 437-481.

DELLA SETA, Roberto. "L'ecologia politica come dialettica della modernità". *La letteratura e la crisi del pianeta*, editado por Salabè Caterina, Donzelli Editore, 2013, pp. 79-88.

GLOTFELTY, Cheryll y Harold FROMM. *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology*. University of Georgia Press, 1996.

HAECKEL, Ernest. *Generelle Morphologie der Organismen. Allgemeine Grundzüge der organischen Formen-Wissenschaft, mechanisch begründet durch die von Charles Darwin reformirte Descendenz-Theorie*. Georg Reimer, 1866.



- HARAWAY, Donna J. *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge, 1991.
- IOVINO, Serenella. *Ecologia letteraria: una strategia di sopravvivenza*. Edizioni Ambiente, 2006.
- LATOUCHE, Serge. *L'occidentalisation du monde. Essai sur la signification, la portée et les limites de l'uniformisation planétaire*. La Découverte, 2005.
- LATOURE, Bruno. *Dónde aterrizar. Cómo orientarse en política*, traducido por Pablo Cuartas. Taurus, 2019.
- LEOPOLD, Aldo. *A Sand County Almanac: with essays on conservation from Round River*. Oxford University Press, 1970.
- MAFFI, Luisa. *On Biocultural Diversity: Linking Language, Knowledge, and the Environment*. Smithsonian Institution Press, 2001.
- MAFFI, Luisa y Ellen WOODLEY. *Biocultural Diversity Conservation: A Global Sourcebook*. Earthscan, 2010.
- MONTERO, Rosa. *Lágrimas en la lluvia*. Seix Barral, 2011.
- MORIN, Edgar. *La Voie. Pour l'avenir de l'humanité*. Fayard, 2011.
- . *Penser global. L'homme et son univers*. Flammarion, 2016.
- MUÑOZ JIMENO, José Luis. *Ciudad en llamas*. Neverland Ediciones, 2013.
- MURPHY, Patrick D. "The Non-Alibi of Alien Scapes: SF and Ecocriticism". *Beyond Nature Writing: Expanding the Boundaries of Ecocriticism*, editado por Karla Armbruster y Kathleen R. Wallace, UP of Virginia, 2001, pp. 263-278.
- . "Prefacio". *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*, editado por Carmen Flys Junquera, José Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella Vigal, Iberoamericana, 2010, pp. 11- 13.
- NEERGÅRD, Pauline. *Agua borrascosas: del agua bella al agua contaminada. Una afirmación de la existente ecoficción española*. University of Oslo, 2021.
- NIXON, Rob. *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Harvard University Press, 2011.



PRÁDANOS, Luis I. “Decrecimiento o barbarie: ecocrítica y capitalismo global en la novela futurista española reciente”. *Ecozon@*, vol. 3, no. 2, 2012, pp. 74-92.

ROBINSON, Kim Stanley. *Nueva York 2140*. Orbit Books, 2017.

SAMPEDRO, José Luis. “Debajo de la alfombra”. *Reacciona*, editado por Rosa María Artal, Aguilar, 2011, pp. 3-10.

SCAFFAI, Niccolò. *Letteratura e ecologia. Forme e temi di una relazione narrativa*. Carocci, 2017.

SLOTERDIJK, Peter. *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*, traducido por Isidoro Reguera. Siruela, 2010.

SUVIN, Darko. *Metamorphoses of Science Fiction: On the Poetics of the Science Fiction Genre*. Yale University Press, 1979.

THORPE, David. “Interview: Dan Bloom on Cli Fi and Imagining the Cities of the Future.” *Smart Cities Dive*, 2022.
<https://www.smartcitiesdive.com/ex/sustainablecitiescollective/interview-dan-bloom-clifi-and-imagining-cities-future/1037731/>. Web 11 Sept. 2023.

TUSSET, Pablo. *Oxford 7*. Destino, 2011.

VERBEKE, Frederik. «Ecocrítica de la Homogeneización Cultural». *Naturalezas en fuga: ecocrítica(s) de la ciudad en transformación*, editado por José Ignacio Lorente y Rosa De Diego, Anthropos, 2021, pp. 93-108.